

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	"A un hombre de gran nariz" de Francisco de Quevedo
AUTOR	María Dolores Albaladejo García
APARTADO (según el MRE):	Conocimiento del mundo. Conocimientos de literatura del mundo hispano.
NIVEL	C1 Dominio
TIPO DE ACTIVIDAD	Explotación didáctica de un poema
OBJETIVOS	Explotar didácticamente un poema en clase utilizando actividades comunicativas que ayuden a desarrollar las 4 destrezas lingüísticas. Acercar al estudiante al mundo de la literatura en castellano y el aprendizaje del español a través de ésta.
DESTREZA QUE PREDOMINA	Auditiva y escrita
CONTENIDO GRAMATICAL	La comparación
CONTENIDO FUNCIONAL	Escribir un poema
CONTENIDO LÉXICO	Adjetivos de descripción física Partes del cuerpo humano
DESTINATARIOS	Estudiantes con un nivel de español hablado y escrito avanzado, capaces de leer un relato infiriendo el significado de las palabras que no conocen por el contexto, sin necesidad de acudir constantemente al diccionario.
DINÁMICA	Individual, en grupos y en clase
MATERIAL NECESARIO	Poema y fotocopia de las actividades
DURACIÓN	1 hora aproximadamente
MANUAL (si procede) con el que se puede utilizar	
FUENTE DE INSPIRACIÓN - FECHA DE CREACIÓN	
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	
Seguir las instrucciones dadas en cada actividad propuesta. Las actividades van desde la lectura en clase del poema, pasando por actividades de comprensión de vocabulario y audición del poema original, hasta la escritura de un poema original.	

FRANCISCO DE QUEVEDO

1. Vais a leer un *poema satírico-burlesco* del escritor madrileño del siglo XVII Francisco de Quevedo, dedicado a un hombre con una nariz enorme:

A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara medio viva,
érase un peje espada mal barbado;

era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba,
un Ovidio Nasón mal narigado.

Érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era;

érase un naricísimo infinito
frisón archinariz, caratulera,
sabañón garrafal, morado y frito.

2. Relaciona las palabras del recuadro, pertenecientes al poema, con su definición:

Ovidio	reloj de sol	peje espada	espolón
alquitara	sabañón	galera	superlativa

- Punta que remata la proa de un barco.
- Hinchazón de las extremidades (pies, orejas, manos, etc.) causada por el frío excesivo.
- Alambique, aparato para destilar líquidos.
- Reloj que señala las horas del día por medio de la sombra que un estilo vertical arroja sobre un plano o círculo horizontal.
- Muy grande y superior en su línea.
- Embarcación de vela y remo, la más larga entre las de vela latina.
- Pez con la mandíbula superior en forma de espada.
- Poeta romano que tenía una nariz muy grande.

3. Busca la definición de los adjetivos que tienes a continuación:

- Barbado
- Garrafal
- Encarado
- Sayón
- Escriba
- Frisón
- Caratulera
- Que cuelga
- Que parece una carátula o máscara
- Copista en la antigüedad
- Que tiene barba
- Situado frente a otra cosa, cara a cara
- Grande dentro de su género
- Error enorme

4. Ahora que ya sabéis el significado de todos los sustantivos y adjetivos del poema, ¿cómo imagináis las siguientes cosas? Dibújalas:

- Una alquitara
- Un pez espada mal barbado
- Una pirámide de Egipto
- Un reloj de sol mal encarado
- Un elefante boca arriba
- El espolón de una galera

5. Con la información obtenida, ¿cómo imaginas al hombre del poema? Dibújalo:

- Ahora vais a escuchar una grabación del poema original (Audio Litterator - Barcelona). Escuchad con atención y comparad con el poema que tenéis. ¿Habéis encontrado alguna diferencia?
- En grupos de 3 escribid un poema dedicado a alguien que tenga las orejas muy grandes, que sea muy alto/bajo, muy delgado/gordo, que tenga los dientes enormes, etc. y que comience siempre por "Érase un/a...":
- Una persona del grupo va a leer el poema al resto de la clase. Debéis escuchar atentamente y votar, en grupos, al poema que más os guste: más original, mejor escrito, más divertido, etc. Finalmente, podéis hacer una exposición de los poemas en clase.

Francisco de Quevedo



Nació en Madrid en el seno de una familia de la aristocracia cortesana. Era el tercero de los cinco hijos de Pedro Gómez de Quevedo, que ocupó cargos palaciegos, y de María de Santibáñez. Estudió en el colegio de la Compañía de Jesús en Madrid y en la Universidad de Alcalá (Madrid); después cursó estudios de teología en la Universidad de Valladolid (1601-1606), pues allí se había desplazado la Corte. En esta época ya destacaba por su gran cultura y por la acidez de sus críticas contra Luis de Góngora. En 1606 marcha a Madrid en busca de éxito y fortuna a través del duque de Osuna que se convierte en su protector; también entabla un pleito por la posesión del señorío de La Torre de Juan Abad, pueblo de la provincia de Ciudad Real, en el que hasta 1631 gastó una gran fortuna y muchas energías.

En 1613 viaja a Italia llamado por el duque de Osuna, entonces virrey de Nápoles, el cual le encarga importantes y arriesgadas misiones diplomáticas con el fin de defender el virreinato que empezaba a tambalearse; entre éstas intrigó contra Venecia y tomó parte en una conjura. El duque de Osuna cayó en desgracia en 1620 y Quevedo sufrió destierro en La Torre (1620), después presidio en Uclés (1621) y, por último, destierro de nuevo en La Torre. Esta etapa azarosa y desgraciada marcó todavía más su carácter agriado y además entró en una crisis religiosa y espiritual, pero desarrolló una gran actividad literaria. Con el advenimiento de Felipe IV cambia algo su suerte, el rey levanta su destierro pero el pesimismo ya se había hecho dueño de él.

Su matrimonio con la viuda Esperanza de Mendoza (1634) tampoco le proporcionó ninguna felicidad y la abandonó al poco tiempo; ella moriría en 1641. De nuevo se siente tentado por la política, pues ve el desmoronamiento que se está cerniendo sobre España y desconfía del conde-duque de Olivares, valido del rey, contra quien escribió algunas diatribas amargas. Un asunto oscuro que habla de una conspiración con Francia, hace que sea detenido en 1639 y encarcelado en San Marcos de León, donde las duras condiciones mermaron su salud.

Cuando sale, en 1643, es un hombre acabado y se retira a La Torre para después instalarse en Villanueva de los Infantes donde el 8 de septiembre de 1645 murió.

Ovidio

• El poeta romano Ovidio, nacido en el año 43 a.C., escribió *Metamorfosis*, una serie de historias que constituyen uno de los poemas más importantes de todos los tiempos. Esta obra, que repasa la historia del mundo, desde la creación hasta la época de Julio César, con gran ingenio y agudeza, ha influido en numerosas generaciones de escritores.

